

ETAPAS PARA REALIZAR LA INVESTIGACIÓN

Fuente: Derat Solís Raúl. (2003). Tesis.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACION

Identificación del Problema

Una de las fases más complejas del proceso de la investigación es la identificación clara y precisa del problema objeto de estudio. Según Dewey (1933) la primera etapa del método científico es la admisión de una dificultad, un obstáculo o un problema.

La etapa de la definición del problema es compleja, pues exige la identificación del mismo, el reflexionar sobre él y el formularlo de modo apropiado.

La elección del problema es de índole personal, debe constituir un área que despierte un gran interés y curiosidad en el investigador. De lo contrario, no habrá motivación suficiente para llevar el estudio hasta el final. Una vez identificado el problema es conveniente reducirlo a una pregunta muy específica que debe precisar lo que ha de hacerse para obtener una respuesta. Hay que conocer la realidad, saber qué no tiene, qué le falta, qué carencias y necesidades presenta. Por ejemplo, ¿cómo incrementar el nivel de participación en un grupo?

Los problemas objeto de investigación se obtiene principalmente de la experiencia, pues siempre podemos mejorar nuestra forma de actuar. La observación constituye una fuente importante para detectar e identificar problemas existentes en un grupo humano con el que trabajamos o tenemos contacto. Es conveniente ser precisos en la formulación del problema, por ello conviene eliminar los problemas excesivamente generales.

Es necesario llevar a cabo algunas lecturas sobre el problema con el fin de ampliar el campo de visión del mismo y posteriormente llegar a formularlo explícitamente y a escribirlo. Hasta que no seamos capaces de formularlo por escrito no podemos afirmar que hemos llegado a su comprensión. Lo habremos intuido, y en el mejor de los casos, nos habremos percatado de la necesidad de buscar solución a

una situación concreta.

En resumen para formular un problema:

- Conviene eliminar lo que podríamos denominar problemas demasiado generales.
- Hay que hacer un proceso para detectar prejuicios a priori o creencias con respecto al problema.
- El problema debe quedar bien focalizado.

Formular el problema exige explicitar con precisión lo que queremos conseguir. En general, los trabajos de investigación-acción tienden a formular problemas demasiado ambiciosos. Esto responde a la voluntad de resolver cuanto antes la situación problemática, pero lo de carácter general no suelen ser resolubles de inmediato. Si existen problemas muy ambiciosos debemos parcializarlos, pues, sólo de este modo podremos buscarles soluciones concretas. Debemos preguntarnos, ¿cómo podré responder a esta necesidad?, ¿qué podemos hacer para cambiar este estado de cosas?, etc.

Hay que seleccionar problemas que:

- Puedan resolverse en un tiempo razonable.
- Que sean de interés para el grupo que lo propone.
- Suponga una mejora para la población concreta objeto de estudio.
- Puedan ayudar en este momento a un cambio profundo en una línea innovadora.

Una vez efectuada en formulación es conveniente preguntarse por el conocimiento teórico-práctico del tema que posee los investigadores que lo van a llevar a cabo e intentar estudiar de un modo más profundo el aspecto a investigar, preguntarse sobre la relevancia social que tiene el tema y la posibilidad de llevarlo a cabo en un periodo de tiempo razonable. Asimismo, cuestionarse si el problema es o no realmente significativo.

Objetivos del estudio

Es conveniente formular objetivos que no sean muy grandes sino por el contrario, llegar a formulaciones concretas de los mismos utilizando verbos de acción con el fin de averiguar si la puesta en práctica de cada objetivo es posible y de que modo.

Los objetivos deben formularse con realismo y definirse en la perspectiva de las hipótesis y de los medios concretos que tengamos. Los objetivos son los logros que queremos alcanzar con la ejecución de una acción planificada.

Después de haber seguido las fases anteriores ya resultará mucho más fácil formular los objetivos generales del proyecto con el fin de ir concretando los objetivos específicos y más pormenorizados del mismo. Pues los objetivos surgen del diagnóstico de las necesidades que es necesario solventar.

Los objetivos en una investigación constituyen el punto central de referencia, son los que conforman su naturaleza más específica y le dan coherencia al plan de acción. Por esta razón, es muy importante que los objetivos sean:

- a) CLAROS: Esto quiere decir que deben estar formulados en un lenguaje comprensible y preciso, de modo que sean fácilmente identificables.
- b) REALISTAS: Significa que deben ser factibles con los recursos disponibles, con la metodología adoptada y dentro de los plazos previstos.
- c) PERTINENTES: Significa que los objetivos deben tener una relación lógica con la naturaleza de los problemas que pretenden solucionar.

Los objetivos pueden clasificarse en dos grandes tipos: los objetivos generales y los específicos.

LOS OBJETIVOS GENERALES: son aquellos grandes propósitos o metas que conforman el marco de referencia de un proyecto. Por su formulación pueden admitir varias interpretaciones y no hacen referencia a una conducta observable.

Para formular objetivos generales se suelen utilizar verbos del estilo de: conocer, comprender, analizar, evaluar..., es evidente que estos verbos admiten varias interpretaciones y no son directamente observables.

OBJETIVOS ESPECIFICOS: son especificaciones más concretas y pormenorizadas de los objetivos generales. Estos objetivos se inscriben necesariamente en los objetivos generales y constituyen especificaciones más precisas y acotadas de los mismos. Identifican de forma más clara y precisa lo que pretende alcanzar con el proyecto. Cuando un tema comienza a precisarse deben determinarse los objetivos perseguidos por la investigación, es decir, saber por qué se emprende una determinada tarea y para qué.

Como rasgos que definen los objetivos específicos podemos indicar:

- Restringen el significado de los objetivos generales.
- Sólo admiten una interpretación.
- Implican tomar opciones frente a las posibles interpretaciones de los objetivos generales.
- Se formulan en función de manifestaciones observables evaluables; equivalen a preguntas de evaluación abstraídas de su contenido más inmediato.
- Facilitan el estructurar mejor el proyecto social.
- Pueden desglosarse para su análisis
- En general, con los objetivos bien formulados puede evaluarse mejor la coherencia de toda la investigación.

Es preciso utilizar verbos de acción y averiguar si la puesta en práctica de cada objetivo es posible y cómo. Para describir los objetivos hace falta apoyarse sobre una base mínima de realismo y definirlos en la perspectiva de la hipótesis y de los medios concretos que tenemos.

A título de ejemplo señalamos algunos verbos que nos pueden ayudar a formular objetivos específicos como: diseñar, identificar, enumerar, resolver, clasificar, calcular, comprobar, repetir, ordenar,

diferenciar, juzgar críticamente, validar, comparar, decidir, etc.

Si todas las fases son importantes en la elaboración de una investigación es necesario cuidar de un modo especial la de formulación de los objetivos. En este sentido, conviene que todo el equipo que va a llevar a cabo la investigación participe en la formulación de los mismos, se debatan los objetivos y se llegue a un consenso sobre ellos comprometiéndose a asumirlos entre todos los miembros.

ELABORACION DEL PLAN DE TRABAJO

El plan de trabajo es un valioso instrumento que permite organizar en forma lógica y sistemática las actividades que se requieren para realizar la labor de investigación. Con la adecuada selección del tema o problema se tiene buena parte adelantada en el proceso; pero, antes de comenzar, es necesario analizar más detalladamente el tema o problema que se va a abordar y, una vez que se ha definido cada una de sus partes, será indispensable ordenarlas lógicamente y determinar el momento de su ejecución.

Un plan que no tenga las cualidades de ser ordenado y metódico llevará al investigador al fracaso en su investigación, ya que la falta de sistematización no permitirá dar unidad a las partes y conducirá a que el tratamiento de los temas se disperse en verborrea o en disgresiones de pensamiento. No obstante lo anterior, el plan de trabajo, que se realiza al principio de la investigación, no es rígido, puede y debe modificarse cuando se considere necesario:

1. Cambiar el orden de los pasos establecidos para la resolución del problema.
2. Exponer, en forma más o menos extensa, temas que se tenía planeado tratar en forma diferente.
3. Intercalar aspectos que no se tenía pensado estudiar inicialmente.

Un buen plan de trabajo, además de ser una excelente guía para la investigación, ofrece la oportunidad de revisar el proceso antes de emprenderlo y en él se valoran todas las etapas. El plan es en sí una tentativa que proporciona una visión real y completa de la estrategia

de investigación y, gracias a esto, todos los esfuerzos pueden encauzarse hacia actividades necesarias, evitando el estudio de asuntos insignificantes y procurando el de los aspectos que permitan alcanzar los objetivos propuestos.

Existen diferentes formas de elaborar un plan de trabajo; los puntos que debe contener dependen del tipo de investigación, de las fuentes de información requeridas, del área del conocimiento o de la experiencia personal del investigador. Resulta evidente que la elaboración de un plan no consiste en colocar arbitrariamente títulos y subtítulos a los temas que se desea tratar, ni en dividir en capítulos y subcapítulos los contenidos programados, ni en copiar planes de trabajo de otras investigaciones realizadas; como ya se ha indicado, debe ser una guía lógica y organizada que contenga:

- a) El tema o problema
- b) Los propósitos del trabajo
- c) La disposición de las actividades necesarias para el tratamiento del problema.
- d) La secuencia de la investigación.
- e) Los instrumentos de trabajo
- f) Las conclusiones probables.
- g) El señalamiento del tiempo que se requiere para realizar el trabajo.

La información que se debe incluir para cada punto se puede organizar y presentar de diversas maneras y en apartados, a veces, convencionales. Se propone a continuación una de las formas que dispone en tres partes la elaboración del plan de trabajo:

- A) La definición del problema
- B) El esquema

C) La agenda

Para un trabajo de poca extensión el estudiante puede limitar el plan a la definición del problema. En este caso, el esquema puede incluirse en la parte relativa a contenido, mientras que la agenda puede incluirse en la parte relativa a procedimiento.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

En esta parte, correspondiente a la definición del problema, se exponen brevemente las metas que se pretenden alcanzar con el trabajo de investigación, se especifican las partes en las que se ha dividido, se informa el contenido general y se explican los medios, instrumentos de trabajo y pasos que se requerirán para lograr los objetivos del estudio.

Una de las formas de hacer esta parte del plan de trabajo es escribir cada uno de los puntos que aparecen a continuación, respetando el orden propuesto y expresando claramente cada uno de los aspectos señalados:

1. Se apunta el título del trabajo de investigación; si no describe todo el contenido, será necesario señalar un subtítulo. El caso es que –título y subtítulo- expresen con toda claridad y precisión lo que realmente va a contener el trabajo.
2. Se explica el problema que se eligió, se citan los antecedentes de tratamientos existentes, se indican los aspectos ya explicados o resueltos, se expresa la motivación que se tuvo para resolver ese problema o elegir ese tema, se justifica el estudio de ese problema y se expone la utilidad práctica, la importancia y la originalidad de la investigación.
3. Se definen los términos empleados en el planteamiento del problema. Se explica el sentido e interpretación en que fueron tomados los términos oscuros y vagos.

4. Se enumeran los objetivos que se han señalado para el trabajo y se manifiestan los alcances a los que se pretende llegar con la investigación.

5. Se presenta un resumen del contenido de cada parte o capítulo justificando su estudio y se indican las relaciones que guardan esas partes en el tratamiento general. Se mencionan los tópicos o ideas que se pretenden desarrollar.

6. Se indican las hipótesis que se han formulado como respuestas tentativas al problema planteado. Se exponen las razones que se tuvieron para enunciar esas hipótesis.

7. Se señalan las fuentes de información, los métodos y los procedimientos que se emplearán en el estudio del problema. Se especifican los marcos de referencia y el marco teórico, la metodología y las técnicas elegidas para resolver el problema planteado.

8. Se mencionan las posibles dificultades que se habrán de enfrentar durante las operaciones de la investigación:

- Falta de tiempo, de recursos, de instrumentos de trabajo.
- Dificultad en la localización y acceso a las fuentes de información.
- Carencia de adiestramiento en el manejo de ciertas técnicas.
- Otras.

9. Se cita la bibliografía preliminar empleada para la selección del tema o problema; la bibliografía tentativa a la que se acudió para su tratamiento o resolución y la que se usó en la formación del marco teórico.

Como ya se advirtió en la introducción, en esta primera parte del curso, algunos trabajos académicos, por su carácter descriptivo o interpretativo, no necesitan de algunas partes del proceso de

investigación. No obstante, resulta necesario tratar un poco el tema de la hipótesis.

FUNCIÓN DE LA HIPÓTESIS

La elección y delimitación del problema no bastan para resolverlo. Se adelanta, por supuesto, en el proceso de la investigación. Para dar respuesta a las interrogantes del problema planteado, se necesita dedicar un mayor esfuerzo intelectual. No se crea que la resolución de un problema se consigue con la sola actividad de reunir abundante información o datos sobre el asunto en cuestión. Se requiere más que eso: formular –con reflexión seria e imaginación – posibles explicaciones, dar respuestas tentativas al problema planteado. Es decir, se deben formular hipótesis que orienten en la búsqueda de respuestas y en el establecimiento de relaciones entre los hechos.

Cuando se empieza a analizar un problema, se encuentran datos que se presentan como contradictorios y aparentan estar ajenos unos a otros y no tener conexiones lógicas. Este es el momento de organizar la información y de buscar o imaginar soluciones inteligentes al problema. Estas explicaciones razonables y posibles son las hipótesis, y se plantean como proposiciones para dar una interpretación probable a ciertos sucesos que no han sido confirmados por los hechos. Es importante considerar que las conjeturas – presentadas como generalizaciones – se formulan basándose en datos y hechos reales, añadiendo razonamientos intelectuales del investigador; esos elementos conceptuales y reales se suman para dar una explicación lógica a fenómenos desconocidos.

Intervienen varios factores en la formulación de la hipótesis, como por ejemplo:

- El marco teórico que posee el investigador para analizar el problema.
- Capacidad imaginativa para discriminar, seleccionar y ordenar los hechos.
- Habilidad para organizar de diversas maneras los hechos conocidos

con los imaginados hasta lograr dar una o varias explicaciones razonables y significativas.

Cuando se encuentra una respuesta razonable a un problema no se le debe aceptar como una explicación evidente, es aún una posible solución, una respuesta probable, una conjetura, una hipótesis. La proposición no se admite como cierta aunque, para enunciarla, se hayan tomado en cuenta factores objetivos del problema; aunque parezca coherente y lógica la explicación dada al problema sigue siendo una probable solución hasta que la hipótesis pueda ser confirmada con hechos empíricamente verificables. Aquí está la tarea del investigador: confirmar, rechazar o modificar una hipótesis.

ESQUEMA

Una vez definido el problema, se forma un esquema o bosquejo donde se visualice todo el proceso y el contenido de la investigación. Es obvio que el plan de trabajo será la base y guía para elaborarlo. Un esquema bien elaborado será un instrumento útil para:

- Revisar la coherencia y organización de las partes que se pretenden investigar.
- Examinar la importancia dada a las partes, capítulos, subcapítulos, acápite, incisos.
- Organizar las proposiciones que comprueben o refuten la hipótesis principal.
- Comprobar si los títulos y subtítulos reúnen las características adecuadas.
- Encontrar posibles errores en la organización del trabajo.
- Establecer la secuencia de las actividades de la investigación, tanto para realizarlas como para redactarlas.
- Servir de base para la constitución de la tabla de contenidos.
- Servir de guía para el ordenamiento y clasificación de las fichas de trabajo.

Como la constitución del esquema está en relación con el plan de trabajo, es muy probable que se vaya modificando en el transcurso de la investigación; esto sucede frecuentemente cuando se decide cambiar el orden del tratamiento de un tema, cuando se considera indispensable ampliar un espectro, cuando se intercalan puntos que no se tenía planeado estudiar, y en fin, cuando se crea necesario hacerlo.

El esquema presenta la delimitación de los temas, que se abordan para el tratamiento del problema, clasificándolos sistemáticamente por medio de títulos o encabezados que se expresan con palabras o frases, con oraciones o con textos. Además, en un esquema:

- a) Se respeta la regla de la construcción paralela que, en este caso, consiste en emplear en toda la estructura sólo conceptos, o únicamente oraciones, o exclusivamente textos.

- b) La colocación y la forma de presentar los títulos o encabezados equivalen a una jerarquización de temas: primeramente los de mayor importancia, después los secundarios y al final los que le siguen en el nivel; es decir, primeramente los títulos, después los subtítulos y al final, los acápite o incisos.

- c) Cuando hay un título que encabeza a una división de cierto nivel, debe haber otra división – por lo menos – de ese nivel.

- d) Si se emplean oraciones o textos, se unifican el modo y tiempo de los verbos.

No puede existir una norma para establecer la extensión de un esquema, pues depende del tipo de trabajo, de la profundidad de la investigación, de la amplitud del estudio, de la forma de organizar el contenido y de muchos otros factores. A continuación se presentan diferentes bosquejos que se podrían adaptar y utilizar, tomando en cuenta los factores ya mencionados.

1. La investigación es breve y muy general.
2. La investigación es amplia y compleja.
3. La clasificación decimal permite divisiones aún más amplias:
El esquema, cuya confección está basada en conceptos, emplea palabras o frases para presentar los títulos y subtítulos de los capítulos, subcapítulos, etc.

Otra forma de realizar un esquema es mediante oraciones simples que pueden redactarse como preguntas, afirmaciones o negaciones. Estas oraciones son útiles también para el desarrollo de los temas, gracias a la estructura utilizada. Para la redacción definitiva del trabajo, no se escriben los títulos en esa forma, sino que se acude a palabras o frases.

Finalmente, existe también la alternativa de elaborar el esquema por medio de textos pequeños, éstos no sólo proponen los encabezamientos que tendrá el trabajo, además hacen un resumen del contenido y finalidad de cada parte importante. El texto es únicamente un recurso para la presentación del esquema, los títulos definitivos del trabajo se expresan con palabras o frases.

Los niveles y grados de importancia aparecen en el esquema, por la posición, por la letra o número que se le haya asignado, por la forma de escribirlo o por otros factores. Esto trasciende en los resultados, ya que las partes principales representan las unidades mayores y se relacionan entre sí para conformar el cuerpo del informe de investigación. Las partes secundarias – representadas en otros niveles en el esquema – sirven de apoyo a las partes principales analizándolas, explicándolas, describiéndolas, comentándolas.

El criterio para determinar el orden y la posición de las secciones en que estará dividido el trabajo obedece a un razonamiento lógico. Así, de acuerdo con el tipo de trabajo, el orden puede ser cronológico, deductivo, inductivo, de la causa al efecto, de lo más

importante a lo menos importante, etc.

Hay varias maneras de presentar una investigación. La redacción del escrito depende del tipo de trabajo que se vaya a desarrollar. Es indispensable tener en cuenta al elaborar el esquema, pues ahí se indica el orden en el que se va a recopilar la información, y en el que se redactará el texto definitivo.*

AGENDA DE TRABAJO

La agenda de trabajo constituye la tercera y última parte del plan. Una vez que se ha elegido el tema o problema, se le ha definido en los términos expuestos y se ha organizado el contenido en un esquema, se conocen ya las actividades y operaciones que se deben realizar en todo el proceso de la investigación. Es necesario aquí planear todo el trabajo, señalando para cada actividad un período razonable de tiempo.

Para la preparación y elaboración de la agenda es preciso tomar en cuenta los aspectos siguientes:

- La información de las otras dos partes del plan de trabajo.
- La dificultad que presenta cada etapa del trabajo.
- El tiempo con el que se cuenta para realizar la investigación.
- Necesidad de realizar las actividades prioritarias.
- Las etapas que probablemente necesitan mayor tiempo del previsto.

La forma de elaborar una agenda podría ser la de un cronograma, asignando a cada etapa de la investigación, el lapso destinado para realizarla.

Para completar esta parte del plan de trabajo se exponen las razones y criterios que expliquen y justifiquen la determinación de los tiempos señalados a cada parte de la investigación.

El estudiante que ha elaborado adecuadamente su plan de trabajo lleva adelantada gran parte de la investigación. Estará

suficientemente preparado y orientado para continuar con el siguiente paso del proceso: la recopilación del material.

INVESTIGACION DOCUMENTAL

El propósito de cualquier investigación, mediante el descubrimiento o confirmación de conocimientos, es resolver algún problema.

Son varios y de diferente nivel los problemas a los que uno se enfrenta durante la vida académica:

- Realizar un estudio para describir simplemente y con base en una información registrada, algún tema del conocimiento.
- Llevar a efecto una búsqueda de información para dar respuestas a los cuestionamientos de fenómenos.
- Estudiar profundamente un problema para obtener los datos suficientes que permitan hacer proyecciones.

Hay trabajos académicos que no exigen la realización de todas las operación de algún paso del proceso, por ejemplo:

- cuando se realiza un trabajo únicamente con la finalidad de describir ciertos hechos
- organizar el pensamiento expresado por diversos autores con relación a un tema
- presentar distintos puntos de vista u opiniones sobre una materia determinada
- dar juicios de valor sobre un tema de alguna materia.

Si el estudiante necesita elaborar un trabajo con las características arriba mencionadas, su punto de partida en la investigación documental será, tal vez, elegir un tema.

En cambio, si el objetivo es explicar o resolver un problema del conocimiento, será necesario que su investigación se adapte a las normas y técnicas de cada una de las cinco etapas del proceso.

La interrogante que lleva a plantear el estudio del problema puede

surgir de:

- Vivencias de circunstancias personales.
- Alguna experiencia científica.
- La lectura de algún artículo.
- La sugerencia de una persona.
- La propia imaginación creativa.
- El interés personal en un área determinada.
- El medio ambiente.
- Algún conocimiento.

Cuando no se tiene experiencia, es muy común elegir temas extensos a los que no se está en condiciones de abordar, ni de dar tratamientos acertados. El tema o problema debe ser concreto, preciso y específico para profundizar más en la materia, en vez de perderse en superficialidades o en llegar a conclusiones ya superadas. Este último aspecto puede ofrecer orientaciones valiosas para la elección adecuada de un tema o el planteamiento correcto de un problema ya investigado. Así, se puede retomar un tema si:

- a) Ha sido tocado sólo incidentalmente en una investigación. Se estudia y amplía.
- b) No está tratado profundamente. Se investiga aplicándole métodos más adecuados.
- c) Hay errores y deficiencias en la información. Se completa y se corrigen los errores.
- d) Se estudió desde un punto de vista. Se replantea para aportar una nueva visión desde otra perspectiva.

La fuente principal para la elección de temas o problemas podría ser la vida universitaria del estudiante, pues está en contacto permanente con profesores y lecturas sobre su área; Sin embargo, como esto no siempre acontece, surgen otras fuentes que ayudan al estudiante a elegir convenientemente su tema o plantear su problema:

- La experiencia o intereses personales.
- La observación de ciertos hechos de la vida cotidiana.
- Cuando es requisito para la aprobación de un curso presentar un trabajo de investigación, es frecuente que el maestro proporcione una lista de temas.
- La consulta a especialistas en la materia.
- La asistencia a conferencias, congresos, clases, mesas redondas, seminarios, etc.
- La información amplia y actualizada de las áreas de investigación o de los resultados obtenidos por otros investigadores en libros de texto, monografías, artículos, revistas y publicaciones periódicas de la especialidad, folletos, programas de estudio, programas de investigación, ponencias, actas de congresos del área, tesis universitarias, guías bibliográficas, catálogos, índices, boletines informativas, reseñas, ensayos, etc.

El tema o problema debe ser concreto, preciso y específico para profundizar más en la materia.

CARACTERÍSTICAS

Una vez que se haya elegido el tema o problema que se va a estudiar, resulta necesario revisar si reúne las características indispensables para ser tratado. Algunas de estas son las siguientes:

INTERÉS

El interés, sobre todo para los estudiantes, es un factor importante porque motiva constantemente al estudio y esfuerzo requerido para un trabajo de investigación, evitando que se abandone por aburrimiento o cansancio. Ayudará a este punto el que se tenga la posibilidad de elegir el tema o problema de una lista, pues ello permitirá al estudiante seleccionar el que más se acerque a sus intereses.

RELEVANCIA

La investigación que se va a realizar debe aportar algo nuevo a la ciencia, a la comunidad o a uno mismo; de poco o nada serviría el esfuerzo de encontrar explicaciones o soluciones que ya han sido propuestas y, a veces, superadas por otros autores. Hay estudios – como las tesis de posgrado- que tienen como requisito el ampliar los conocimientos de una determinada área. Para verificar la relevancia

del tema o problema, conviene considerar si busca:

- Actualización de una investigación
- Comprobación de teorías tradicionales.
- Nuevas interpretaciones a los estudios existentes.
- Planteamiento del problema con enfoque o interpretaciones diferentes a los estudiados.
- Utilización de una estrategia de investigación distinta a la de los estudios anteriores.
- Descubrimientos de un aspecto de la realidad.
- Descripción general de un área de conocimiento.
- Preparación de una información global sobre cierta área del conocimiento.
- Organización de informaciones o interpretaciones distintas.

PRECISIÓN

La precisión en el planteamiento del problema consiste fundamentalmente en evitar que éste se defina en tales términos de vaguedad o generalidad que conduzca a un tratamiento superficial o disperso. Los problemas presentados en forma imprecisa obligan a tratar aspectos en los que no se está suficientemente preparado. Esto no significa que en una investigación sólo se aborde un tema aislado; ciertamente, el estudio se debe extender a todos los temas que están íntimamente relacionados con el problema elegido; sin embargo, es un hecho que entre más limitado y preciso sea el problema, se le podrá observar con mayor profundidad.

OBJETIVIDAD

El investigador, al plantearse un problema, debe buscar el mayor grado posible de objetividad y estar motivado por razonamientos académicos y evitar ideas preconcebidas, posiciones rígidas en una corriente determinada o puntos de vista personales.

ESTRATEGIAS DE COMPRESIÓN

La comprensión es algo que se aprende y se mejora. Para ello

requieres entender lo que es:

1. Secuencias
2. Vocabulario
3. Ideas
4. Auto monitoreo

1. SECUENCIAS

Una forma de mejorar nuestra comprensión es identificar y retener la secuencia de una historia.

Ejemplo

Recorta algunas historietas sin leerlas, revuélvelas y luego acomódalas en el orden correcto.

Instrucciones

Observa cuidadosamente los cuadros y anota las letras que corresponden a cada uno de ellos en el orden que creas es el correcto para formar la historia.

Compara tus secuencias con el orden que se señala en las respuestas.

2. VOCABULARIO

Mientras mas vocabulario tengas leerás más rápido y mejor. El vocabulario de una persona promedio puede compararse a la forma de una pirámide.

En la BASE se encuentra el vocabulario PASIVO. Son aquellas palabras de cuyo significado dudamos, y que no usamos ni para hablar ni para escribir. Cuando las encontramos en un texto nos desorientan.

En el CENTRO de la pirámide se encuentran el vocabulario de reserva. Son aquellas palabras que conocemos pero que usamos de vez en cuando, por ejemplo, para escribir una carta.

En la CÚSPIDE está el vocabulario ACTIVO. Son las palabras que usas frecuentemente en tu conversación y son aproximadamente dos mil a tres mil.

La idea es que poco a poco tu vocabulario pasivo y de reserva se vuelva activo. Si te lo propones, tu pirámide puede tener esta forma.

A continuación te proponemos una regla de oro y algunas técnicas sencillas para lograrlo.

REGLAS DE ORO

NO APRENDERAS EL SIGNIFICADO DE UNA PALABRA QUE ACABAS DE ENCONTRAR EN EL DICCIONARIO ÚNICAMENTE "MACHACÁNDOLO"; ESE ES EL MEJOR METODO DE OLVIDARLA.

Casi todas las palabras que conocemos fueron aprendidas en un contexto. Cuando eras niño oíste a otros usar las palabras una y otra vez en muchos contextos y así aprendiste su significado. De una manera similar debemos proceder ahora.

Los ejercicios que te proponemos te ayudarán a seguir practicando:

La lectura por frases.

Tu conocimiento del significado de las palabras en relación con las otras palabras dentro de un contexto.

3. IDEAS

Una habilidad importantísima en el proceso de Comprensión lectora es identificar las ideas generales y específicas dentro de un texto.

UNA IDEA GENERAL.- Sintetiza todo lo tratado en un párrafo. Se puede decir que es aquella frase u oración en donde se establece la afirmación más amplia, más general.

UNA IDEA ESPECIFICA.- explica, aclara o limita la significación de la

idea general.

4.- AUTOMONITOREO

Una habilidad que es muy importante desarrollar es asegurarnos de que estamos comprendiendo algo y no solamente repetimos las palabras o el razonamiento de otro.

A esta habilidad de verificar nuestro grado de comprensión de la lectura la llamaremos AUTOMONITOREO.